

sante lápida existente hoy en mi colección, que, con doctísimo comentario, publicó nuestro compañero el Sr. Fita en el tomo xxx, página 497 del BOLETÍN académico, denotándose en ambos monumentos la influencia del idioma griego en la Mérida visigótica.

Existe en mi colección de Almendralejo.

Madrid, 21 de Octubre de 1904.

EL MARQUÉS DE MONSALUD.

VII.

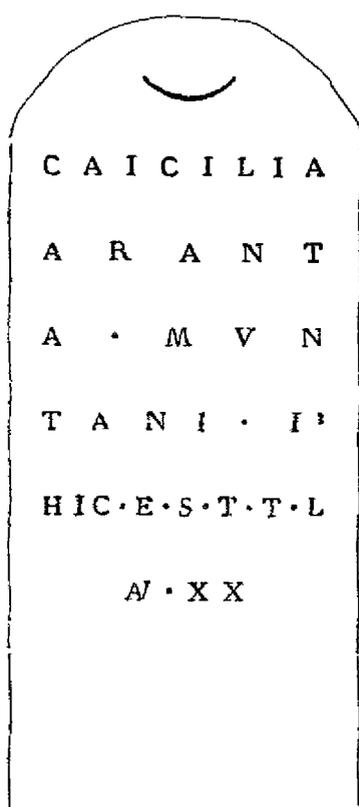
NUEVAS LÁPIDAS ROMANAS DE IBAHERNANDO.

Tengo el honor de presentar á la Academia los calcos de dos estelas romanas, que han comparecido en término de aquella villa, tan fecunda en esta clase de monumentos (1). Los calcos me han sido remitidos por D. Juan Sanguino y Michel, nuestro Correspondiente en Cáceres, á quien las envió D. Rufino Sánchez, habiéndolos tomado de las lápidas originales por él descubiertas.

1.

En el prebisterio de la ermita de Nuestra Señora de la Jara, al medio de la última grada. Hallóse en el campo contiguo á la ermita, no ha mucho tiempo. Letras altas 7 cm.; tipo del primer siglo, siendo curvos, ó redondeados, los ángulos de la A, la M y la N. Mide la piedra 0,75 m. de alto por 0,48 de ancho. Sobre la inscripción se ostenta el símbolo funeral de la media luna.

(1) Véase el tomo XLIV del BOLETÍN, págs. 355 y 524.



Caicilia Aranta, Muntani filia, hic e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). An(norum) XX.

Cecilia Aranta, hija de Muntano, de edad de veinte años, aquí yace. Séate la tierra ligera.

La forma arcaica del nombre de la difunta, *Caicilia*, recuerda el de *Castra Caecilia*, fortaleza que, así como *Castra Julia*, dependía de la colonia *Norba Caesarina* (Cáceres). Esta ciudad y la segunda fortaleza tomaron de Julio César sus respectivas denominaciones. De Quinto Cecilio Metelo Pío, hacia el año 71 antes de Jesucristo, las habían tomado *Castra Caecilia* y la colonia *Metellinensis* (Medellín).

Desde el punto de vista filológico es muy notable el cognombre *Aranta*, que puede compararse al celtibérico *Ranto* (2825), también femenino, así como el vascuence *arantz* (espino) al francés *ronce*. El eúscaro siempre antepone una vocal á la *r* inicial de vocablo; y no rara vez el castellano, por ejemplo, *arraigar* del latín *radicare*; *arranchar* del francés *ranger*. En una lápida lusitana de la sierra de Estrella (453) aparece el nominativo masculino *Aranto*, genitivo *Arantoni*, yendo precedido de

cinco nombres de estirpe céltica: *Maeilo*, *Camalus*, *Talabara*, *Progela*, y *Dutaius*.

Muntani, solecismo de *Montani*, trueca la *o* en *u*, por el estilo aun ahora predominante en los idiomas portugués y gallego. Viceversa el castellano sacó *mondar* del latín *mundare*, horca de *furca* y mosca de *musca*.

2.

Ara, que mide 0,52 m. de alto por 0,40 de ancho, teniendo la inscripción desfalcado su lado derecho. Sirve de umbral á la entrada de la casa, que posee en la villa D. Manuel Cercas Martínez. Letras altas 7 cm.; puntos triangulares, tipo paleográfico de la inscripción de Cecilia Aranta.

S • S • C

L • M • II

S A M II

I S • A III

P • S • III

S(aluti) s(acrum). Cl(audius) M(arci) [f(ilius)] Sam[n]is a(ram) [p(osuit)] p(ro) s(e) [s(uisque)].

Consagrado á la Salud. Claudio Samnis hijo de Marco, puso á la diosa esta ara en pro de sí y de los suyos.

Para descifrar esta inscripción me han servido una de Cartageña (3512), otra de Cáceres (732), dos del Algarbe (5136, 5138) y otra de Villamiel, publicada por el Sr. Marqués de Monsalud, en el tomo xxxvii del BOLETÍN, pág. 322.

Madrid, 21 de Octubre de 1904.

FIDEL FITA.